

INDIVIDUACION EN HUICHOL. II: Aspectos morfológicos y sintácticos de las clases nominales

José Luis Iturrioz Leza
Paula Gómez López
Silvia Leal Carretero
Rritákame Ramírez de la Cruz
Universidad de Guadalajara

ABSTRACT

Plurality is not a univocal concept. In order to account for the formal and semantic diversity of the structural means concerning plurality, especially in the verb morphology, it doesn't suffice to ascertain that they are a fuzzy set: it is rather a continuum ordered according to the principles of predicativity and pragmaticity. The order can be explained by taking into consideration the criteria defining every grammaticality scale, the role played in the dimension of INDIVIDUATION or DETERMINATION (the former is an intensional operation, i.e. it takes place at the level of concepts: these are made available for reference), the semantic/pragmatic roles and syntactic relations (AGENS, PATIENS, SUBJECT, TOPIC, OBJECT,...) with which the affixes are associated, etc. The concept of verbal plurality is set forth as opposed to nominal plurality: other intermediate instances such as personal pronouns and possessive affixes are taken into account.

INDICE

Introducción

- A. Marcas de pluralidad concomitantes de las marcas de clase en el nombre
B. Las marcas de pluralidad en demostrativos, personales y posesivos
C. Las marcas de pluralidad en otros determinantes del nombre
D. Las marcas de pluralidad en el verbo:

1. Prefijos pronominales de sujeto
2. Marcas pronominales de objeto
3. Prefijos pospersonales ti/te
4. Prefijos preradicales ta/ti
5. Reduplicación
6. Supletivismo

Resumen y conclusiones

Notas

Bibliografía

FUNCION I (1986): 422-462

INDIVIDUACION EN HUICHOL. II: Aspectos morfológicos y sintácticos de las clases nominales

Introducción

Hay múltiples maneras de expresar la pluralidad en huichol. En "INDIVIDUACION EN HUICHOL I" nos hemos limitado a las marcas de clase en el nombre y a poner de manifiesto su función constitutiva de la INDIVIDUACION y por tanto de la nominalidad. El foco de interés estuvo allí en poner al descubierto la interacción de factores pragmáticos y predicativos que regulan la ascripción primaria de los nombres a las clases así como el sistema de transformaciones internas (variabilidad, receptividad, facultatividad - ascripción \emptyset - ...) responsables del equilibrio dinámico.

Pero la pluralidad puede ser marcada de muchas otras maneras y en muchos otros lugares del enunciado: el plural no se marca solamente en el nombre y además las marcas de clase sólo constituyen uno de los recursos posibles para indicar pluralidad. Fuera del nombre el plural puede ser indicado en algunos modificadores y en el verbo (además de algunos adverbios de cuantificación que aquí no tendremos en cuenta). El propósito de este artículo es ir más allá de una mera constatación de esta complejidad y buscar una explicación en el marco del modelo operacional. El concepto mismo de pluralidad no es unívoco; no es ni un significado lexical ni un esquema gramatical único, sino un esquema funcional complejo, cuyo significado varía de forma paralela a las características formales (morfosintácticas y fonológicas) en el sentido de una escala (sintagmática) de gramaticalidad. La pluralidad abarca una serie de recursos que van desde las marcas de clase en el nombre hasta las más ligadas formal y semánticamente al verbo, formando un continuo de covariación de forma y contenido, regulado por la interacción de las dos invariantes funcionales conocidas. En el ejemplo siguiente hay tres marcas de pluralidad:

(1) *te - p^t - t^e - ku - kúye - kai*
1. PL_S - AS - PL_S - PL_S - enfermo - PAS
GNR_O

' Estábamos enfermos '

Por lo general los afijos sirven a más de una función; esta acumulación de funciones en una misma marca no se debe tampoco a la casualidad, sino que es también susceptible de una explicación; tanto el número como la naturaleza de estas funciones depende del lugar que ocupa la marca dentro de la escala de gramaticalidad. No basta distinguir una función primaria y otra(s) secundaria(s), puesto que esta acumulación es más bien de naturaleza multiplicativa que aditiva.

En suma, vamos a tratar de explicar fenómenos que hasta ahora a lo sumo fueron constatados en un plano puramente descriptivo y de darles el valor de exponentes de profundos planes operacionales constitutivos de la forma interna de la lengua, en lugar de considerarlos como elementos espurios y redundantes de la superficie de la lengua.

A. Marcas de Pluralidad concomitantes de las marcas de clase en el nombre

Todo nombre huichol puede formar el plural por medio de la sufijación de una o más de las marcas de clase. Además de éstas, en algunos nombres pueden coocurrir otras marcas de pluralidad. Este es el caso de algunos nombres derivados de verbos y que son asignados mecánicamente a la clase -TE:

a)	<i>mara'akáme</i>	(SG)	<i>mara'aká -te</i>	(PL)	'sacerdote'
b)	<i>tiyu'uayémawáme</i>	(SG)	<i>teyu'uayémawamè-te</i>	(PL)	'médico'
c)	<i>tikuikáme</i>	(SG)	<i>tekuikufka-te</i>	(PL)	'enfermo'

En a) el plural está indicado únicamente por la marca de clase -TE; en b) el prefijo *-te* marca adicionalmente pluralidad; en c) encontramos sumada a las 2 marcas mencionadas la reduplicación parcial de la raíz:

te - kuí - kuíka - te
 PL - PL - enfermo - PL

La redundancia en la indicación de la pluralidad en estos nombres se explica por el hecho de tratarse de derivados verbales que conservan marcas de pluralidad propias de estructuras claramente predicativas como *te-* o más descriptivas como la reduplicación.

La alternancia *ti/te* se produce en estos nombres deverbativos, al igual que en las estructuras verbales subyacentes, cuando el sujeto (el rol topicalizado en el caso de los nombres) es animado:

<i>ti'aitáme</i>	-	<i>te'aitámete</i>	'gobernante'	(agente)
<i>tikuikáme</i>	-	<i>tekuikufkate</i>	'enfermo'	(paciente)
<i>tinawáyame</i>	-	<i>tenawáyamète</i>	'ladrón'	(agente)
<i>tiwipáme</i>	-	<i>tewipámete</i>	'remendador'	(agente)
<i>tiyúrúwáme</i>	-	<i>teyúrúwaamète</i>	'actor, agente'	(agente)
<i>tikuekuewáme</i>	-	<i>tekuuekuewámete</i>	'limosnero'	(agente)
<i>tiyumiekáme</i>	-	<i>teyukuiukufkate</i>	'asesino'	(agente)
<i>ti'éetsàame</i>	-	<i>te'éetsaamète</i>	'cocinera'	(agente)

pero *ti'éetsaamète* (instr.) significa 'ollas'; *ti'e'etsáme - te'e'etsámete* 'sembrador' (agente); *ti'utfwàame - te'utfwamète* 'secretaria, estudiante, escribiente, etc.' (agente); pero *ti'utfwamète* 'pizarrón' (instr.) *ti'wéme - te'wémete* 'vigilante' (agente); *tiyu'h+wéme - teyu'h+wémete* 'guarda-espaldas' (agente), pero *tiyu'h+wémete* 'armas' (instr.); *ti'kítàame - te'+kítamète* 'maestro' (agente); *tiyu'+kítwàame - teyu'+kítwamète* 'estudiante' (agente); *tiwéwiwàame - tewéwiwaamète* 'artesano' (agente); *timaikáme - temaikáte* 'sabio' (experiencer); *tináwèeme - tenáweemète* 'ganadero' (agente); *tikatséme - tikatsémete* 'colador, filtro' (instr.); *tirríkaame - tirríkaamète* 'tijeras' (instr.); *ti'irrunwàame - ti'irrunwamète* 'instrumento o sustancia para untar, cuchara de albañil, mezcla, pegamento' (instr. o medio); *tirrírwàame - tirrír+wamète-te* 'esófago' (instr.); *tihúpame - tihúpumète* 'dormitorio' (instr.); *tiyu'in+aritfwàame - tiyu'in+aritfwamète* 'medidor' (instr.).

La reducción de la alternancia *ti/te* a los nombres con el rasgo [+animado] es una de las múltiples manifestaciones de la escala de animación en lo que se refiere a la pluralidad.¹ La misma presencia de *ti-* alternando o no con *te-* es índice de alta verbalidad; cuando se trata de nombres que designan profesiones o instrumentos bien establecidos pragmáticamente en la cultura huichola los términos se van haciendo cada vez menos descriptivos, lo que entre otras cosas se manifiesta en la pérdida de *ti-*: (*ti'waikáme* 'jugador'; (*ti'kítàame* 'maestro'; *'itsàame* 'tejedor'; *'it+káme* 'gobierno'; *kuietsánaame* 'labrador'; *mara'akáme* 'cantador'; *niukáme* 'intérprete'. El afijo *ti/te* no tiene de ninguna manera como función primaria la de seña-

lar número sino que, como veremos más abajo, indica diversos grados de inespecificidad o genericidad del objeto: *tiweweyáame* es el que caza no importa qué ni cuándo; el término describe personas aprehendidas por la acción repetida de cazar, el rol de paciente está como tal presente en la estructura del nombre derivado, sólo que *ti/te* sirve de exponente a una operación de generalización en esa posición argumental; *ti-* ya no es necesaria en los términos menos descriptivos es decir derrelacionados (la posición de paciente ha sido borrada), en suma, más lexicalizados como nombres. La referencia primaria al objeto latente muestra que *ti/te* tiene que ver directamente con la individuación y referencia a objetos en la posición de paciente.²

Existe otro grupo de nombres en huichol en las que la marca de CL va acompañada por la suplección parcial o total de la raíz.

SG	PL	
<i>wakárrri</i>	<i>wakáí - tsáirri</i>	'vaca'
<i>téwi</i>	<i>teí - téri</i>	'gente'
<i>temáikí</i>	<i>teemá - ri</i>	'joven'
<i>'ukarátsi</i>	<i>'ukaráwe - tsáirri</i>	'mujer'
<i>'ukirátsi</i>	<i>'ukiráwe - tsáirri</i>	'hombre'
<i>munútsi</i>	<i>tíí - rí</i>	'niño'

Tanto el prefijo *ti/te* como la reduplicación y el supletivismo son formas secundarias de marcar el plural en el nombre, puesto que se dan en concomitancia con la marca de clase. Esta es sistemática y obligatoria en la mayoría de los casos; su optatividad ocasional forma también parte del sistema; en cambio la ocurrencia de las formas anteriores es más bien marginal, y en el caso de las 2 primeras (prefijo *te-*, reduplicación) se limita a nombres que al derivarse de verbos presentan un grado alto de descriptividad y de transparencia semántica.

El recurso básico y más gramaticalizado para indicar el PL de los nombres es, pues, la marca de clase. Los demás son más expresivos, más transparentes, más predicativos y por lo tanto más verbales.

B. Las marcas de pluralidad en demostrativos, personales y posesivos.

En los pronombres personales huicholes se marca el plural en todas las personas, como se puede apreciar en el cuadro siguiente:

	SG	PL
1a	<i>nee</i>	<i>táame</i>
2a	<i>'eéki</i>	<i>rréeme</i>
3a	<i>míki</i>	<i>míme</i>

El uso de formas supletivas es un recurso muy marcado; por eso no es de extrañar, que se de precisamente en el caso de los pronombres personales, que representan una de las instancias más prominentes de la escala de animidad: las más pragmáticas y por ende más gramaticalizadas.³

Se plantea el problema de distinguir un personal de tercera persona de un demostrativo. Son varios los criterios que se pueden tomar en cuenta, algunos de ellos relacionados con el número. En primer lugar la oposición de número es más obligatoria, desde una perspectiva interlingüística, en los pronombres personales que en los demostrativos, de manera que si, en una lengua dada, una forma se puede emplear tanto con oposición numérica como sin ella, es más probable que en el primer caso tenga la función de un pronombre personal. Para que se pueda seguir mejor la argumentación ofrecemos las formas personales y demostrativas en un esquema conjunto:

	SG	PL	
PERSONAL	<i>nee</i>	<i>táame</i>	
	<i>'eéki</i>	<i>rréeme</i>	
	<i>míki</i>	<i>míme</i>	
DEMOSTRATIVO			
			'ikí
			'iyá
			PROXIMAL
			DISTAL

En huichol *mʔkʔ* es, en tanto demostrativo, neutro con respecto a la oposición deíctica espacial proximal/distal y con relación al número, pero funciona como singular en oposición a *mʔme* cuando es usado como pronombre: *kéna mʔkʔ* 'dame eso/esos', *mʔkʔ mána paamié* 'ahí viene él/ella', *mʔme mána mepaahú* 'ahí vienen ellos/ellas'. No se trata de dos expresiones homónimas, sino más bien de un eslabón compartido por dos paradigmas funcionales que, como tales, representan dos instancias de una escala de gramaticalidad; esto es posible en virtud del hecho de que *mʔkʔ* representa en ambos paradigmas el término neutro (no marcado); dicho de una manera concisa, es un demostrativo personal. Es personal porque está en oposición a *mʔme*, el cual sólo se puede utilizar para hacer referencia a una pluralidad de personas; aunque desde un punto de vista gramatical se trata de la tercera persona, es decir de la no-persona en el sentido de no-participante en el acto del habla, su uso no está generalizado al punto de poder hacer referencia a objetos no personales, en el sentido predicativo del término; el hecho de que *mʔme* sea inherentemente plural lo liga categorialmente a la esfera semántica de lo humano (como el resto de las formas pronominales está inherentemente individuada, es decir no se puede zafar de la oposición numérica); la única característica que comparte con los demostrativos y que la distingue del resto de las formas personales es el hecho de que puede ser utilizada de forma adnominal (adjetiva):

(2) *mʔme tí:rié me - p -- u -- waika - tí:we*
 D3 niño:PL 3PL AS VIS jugar PGRL⁴:PL

Entre *mʔkʔ* y *mʔme* se da la misma distancia del espectro funcional: *mʔme* es desde un punto de vista pragmático no - persona (es decir, tercera persona), pero humano desde un punto de vista semántico - predicativo, mientras que *mʔkʔ* no es inherentemente personal en ninguno de los dos sentidos, no está inherentemente individuado (no siempre se ha de interpretar como singular), y tampoco participa de las categorías deícticas especiales sino como término no marcado.

Las características a las que hemos hecho alusión hasta ahora tienen que ver con la dimensión de INDIVIDUACION; podemos dar cuenta de los hechos relativos a la pluralidad con ayuda de una implicación: si los demostrativos admiten la oposición de número, entonces también la

admiten los personales.

Otros criterios para la distinción entre personales y demostrativos tienen que ver con la dimensión de DETERMINACION, es decir con propiedades referenciales; aquéllos no pueden ser anafóricos, estos sí.⁵ El valor gramatical de los elementos en la escala está determinado por la intersección de dos principios complementarios: predicatividad (contenido semántico lógico) y pragmaticidad; el término 'personal' tiene, como hemos visto, diferente significado con respecto a cada una de estas invariantes funcionales; a la gramática tradicional cabe reprocharle la indistinción de ambos significados, pero, una vez hecha explícita la diferencia en el marco del modelo operacional, ambos conceptos resultan ser necesarios y útiles.

A lo largo de este artículo se va a seguir aportando evidencia acerca del carácter escalar de los fenómenos lingüísticos, tanto por el lado de la expresión como del contenido. La instancia que sigue inmediatamente a los personales en la escala de gramaticalidad es la de los afijos de POSESION. Sólo parcialmente coinciden con las formas reducidas (es decir, desprovistas de la marca de plural - *me*); el resto son formas supletivas:

	SG	PL
1.	<i>me</i>	<i>ta -</i>
2.	<i>ra -</i>	<i>rre -</i>
3.	<i>-ya</i>	<i>wa -</i>
REFL		<i>yu -</i>

C. Las marcas de pluralidad en otros determinantes del nombre.

No existe en huichol el adjetivo como una categoría lexical o clase de palabras con características gramaticales específicas y diferentes tanto de las verbales como de las nominales. Lo que observamos en huichol es toda una gama de estructuras que se pueden ordenar en una escala de mayor o menor grado de verbalidad o nominalidad según el ángulo desde el que se las contemple. La escala va desde oraciones de relativo, o sea enunciados utilizados como determinantes del nombre, hasta estructuras que representan enunciados condensados (designaciones de cualidades que no son otra cosa que proposiciones condensadas); el correlato

formal de esta condensación sería una pérdida o adquisición progresiva de características verbales. En un lugar intermedio equidistante del nombre y del verbo se sitúan las estructuras que muestran el mayor grado de similitud con la categoría lexical "adjetivo" de otras lenguas. Pero adviértase que en huichol se trata más bien de un uso adjetivo que de una clase de palabras puesto que un mismo lexema se puede situar en diferentes puntos de la escala.

Este lugar intermedio presenta las siguientes características:

1. No se trata de un nombre porque no hay asignación a una clase, pero tampoco se trata de verbos en la medida en que no aparecen los afijos más específicamente verbales. (Tiempo, modo, aspecto)

(3) a. *huka - yéwa mána paamié*
barriga grande ahí viene

' ahí viene el barrigón '

b. *huka - yé - yew mána me - p - a - hú*
barriga - PL - grande:PL ahí 3 PL - AS - AL - venir:PL

' Ahí vienen los barrigones '

2. La pluralidad está marcada en el adjetivo por la reduplicación y no por una marca de clase. La reduplicación la podemos considerar como un indicador de la zona intermedia entre el nombre y el verbo, o sea como propia de lo que desde el punto de vista de una lengua flexiva serían adjetivos y verbos intransitivos.⁶
3. La reduplicación sin marca de clase nos permite una delimitación de los "adjetivos" con relación al polo nombre, pero no con relación al verbo, puesto que pueden coocurrir con una amplia gama de marcas verbales:

(4) *teí - té - ri 'árra me - pí - 'ánene - kai*
gente: PL - PL feo 3PL - AS - RED:ser - IPF

' Las gentes eran feas '

En primer lugar, en esta expresión, junto con la reduplicación aparece la marca concordante *me-*, el afijo asertivo (modo) *pí-*, y la marca de tiempo *kai*. Para que esta estructura se pueda emplear como un atributo del nombre, el asertivo *pí-* debe ser sustituido

por el subordinador *mí'*; por eso no tiene sentido hablar aquí de adjetivos sino más bien de oraciones adjetivas:

(5) *tsíikí - ri me - m - eí - yí - yíwi⁸ me - p - ú -*
perro:PL - PL 3.PL - AS - X - PL - negro:PL 3.PL - AS - VIS-

kui

morir:PL

' Los perros negros se murieron '

4. Una marca específicamente adjetiva es *tí-*, la cual puede coocurrir con las marcas pronominales concordantes, con la negación

(6) *teemá - ri me - huka - ye - yeú - tí me - p -*
muchacho: PL - PL 3PL - barriga - PL - grande:PL-SUJ 3PL - AS -

ú - kui

VIS - morir:PL

' Los muchachos barrigones se murieron '

(7) *wakána - ri me - ka - heu - ne - niéne - tí me - p -*
gallina - PL 3PL - NEG - X - PL - ver - SUJ 3PL - AS -

ú - kui

VIS - morir:PL

' Las gallinas ciegas se murieron '

pero con ninguna otra marca más específicamente verbal.

(8) * *teí - téri 'árra me - pí - 'ánene - kai - tí*
gente: PL - PL feo 3PL - AS - ser:PL - IPF - SUJ

' Las gentes eran feas '

-Tí no es propiamente un adjetivador, o sea un sufijo derivativo recategorizador, sino que se trata más bien de una marca de sujeto que alterna con la marca de objeto *-me*, con lo que estas estructuras quedan equiparadas a los numerales, típicos modificadores del nombre. En este sentido *-tí* y *-me* pueden ser considerados como exponentes de adjetividad.

-*tí* y *-me* no solamente acompañan a los numerales, sino que se afijan igualmente a la conjunción coordinativa *maa-*, lo que muestra la afinidad entre la coordinación y la cuantificación, puesta ya de relieve en trabajos anteriores:⁹

- (9) *Juan María mā - tí me - pekí*
 Juan María y - SUJ 3PL - irse:PL
 ' Juan y María se fueron '
- (10) *Nee Juan María mā - me ne - p - u - wáru - rrèi*
 1SG Juan María y - OD 1SG - AS - VIS- OD:PL - ver
 ' Vi a Juan y a María '

Los numerales llevan, además del prefijo *yu-* cuando se trata de nombres animados, facultativamente el prefijo concordante *me-*:

- (11) *kawáyu - tsírri me - yu - hutá - me ne - p - u -*
 caballo - PL 3PL - AN - 2 - OD 1SG - AS - VIS -
wáru - ti - nānāi
 OD: PL - PL - comprar
 ' Compré dos caballos '

Las marcas de pluralidad que aparecen en las estructuras adjectivas son:

- (a) reduplicación: véase (6) y (7)
 (b) supletivismo

- (12) *mánu - tsúri - teewi - (tí)*
 muñeca - nariz - grande- (SUJ)
 ' muñeco de nariz grande (narizón) '
- (13) *muwú - ri me - tsúri - títtí - (tí)*
 muñeco - PL 3PL - nariz - grande:PL - (SUJ)
 ' Muñecas narizonas '
- (14) *mánu watú - te - títtí - (tí)*
 muñeco pierna - PL - grande:PL - (SUJ)
 ' Muñeco piernas largas '

- (15) *muwú - ri me - watú - te - títtí - (tí)*
 muñeco - PL 3PL - pierna - PL - grande:PL- (SUJ)
 ' muñecos piernas largas '

En (14) el plural del adjetivo se debe a que concuerdan con el núcleo del sintagma nominal *watú-te*, como se deduce de la contraposición con (12); en (13) el plural se debe a la concordancia del sintagma nominal adjetivado (*bahuvriti*) con el sujeto *muwú-ri*; en (15) la razón del plural es doble, pero esto no se traduce en una doble marca de plural; formalizado:

(12') [N_{SG}] [N_{SG} A_{SG}] A_{SG}

(14') [N_{SG}] [N_{PL} A_{PL}] A_{SG}

(13') [N_{PL}] [N_{SG} A_{SG}] A_{PL}

(15') [N_{PL}] [N_{PL} A_{PL}] A_{PL}

(c) sufijo *-tíka*

- (16) *temáikí wáiyaa - tí*
 muchacho gordo - SUJ
- (17) *teemá - ri me - wáiyaa - tíka(i) - tí me - pí - wáika -*
 muchacho - PL 3PL - gordo - PL - SUJ 3PL - AS - jugar -
tíwe
 PGRL:PL
 ' Los muchachos gordos andan jugando '

D. Las marcas de pluralidad en el verbo.

En las estructuras verbales pueden aparecer nueve tipos de marcas que directa o indirectamente expresan pluralidad; puede tratarse de la pluralidad en uno de los argumentos, sin que por ello se deba considerar necesariamente como marca de concordancia (en el sentido de que el verbo puede llevar la marca de plural, aun cuando el argumento no aparezca con la marca de clase) o de pluralidad verbal (global en el sentido de Dressler 1968)¹⁰.

1. *Prefijos pronominales de sujeto: te-* de primera persona, *rre-* de segunda y *me-* de tercera.

Es obvio que en los dos primeros casos se ha de tratar de personas, mientras que en el caso de *me-* el sujeto puede referirse también a animales, móviles y algunos objetos inanimados. Cuando se trata de seres animados (por tanto siempre en la primera y segunda personas)¹¹ las marcas son obligatorias, de modo que podemos hablar de concordancia:

- (18) **kawáyu* - *tsìirri* *mána* *p* - *a* - *hú*
 caballo - PL ahí AS - AL - ir:PL
 ' Ahí vienen los caballos '

Con los móviles (*kóche*, *kárru*, *mawíwe* etc.) así como con *sátu*, *mínu*, *tsimáni* y *rruráwe* las huellas pronominales son facultativas:

- (19) *koché* - *ri* *mána* (*me-*) *p* - *a* - *hú*
 coche - PL ahí (3PL) AS - AL - ir:PL
 ' Ahí vienen los coches '
- (20) *tsaatú* - *ri* *teyupanie* (*me-*) *p* - *a* - *ka-téi*
 santo - PL templo (3PL) AS - X - † - estar:PL
 ' Los santos están en el templo '
- (21) *muunú* - *ri* *taakuá* (*me-*) *p†* - *ti-hé*
 muñeco - PL afuera (3PL) AS - † - estar:PL
 ' Los muñecos están tirados afuera '
- (22) *tsimáni* - *rri* (*me-*) *p†* - *heekta*
 estrella de - PL (3PL) AS - brillar
 de la Osa Mayor
 ' Las estrellas brillan '
- (23) *rruráwe* - *tsìirri* (*me-*) *p* - *u* - *ti-táatáwe*
 estrella - PL (3PL) AS - VIS - PL - brillar
 ' Las estrellas brillan '

Como se recordará por la lectura de la primera parte de este trabajo, estos nombres exigen una consideración especial también desde un punto de vista morfológico y semántico. *Tsátu* y *mínu* pertenecen a la clase *-ri*

(como *'uká*, *jóto*, *chárru* etc.) en razón de que son representaciones de personas. Dentro de esta clase el rasgo [+ personal] sólo lo tienen *'uká*, *jóto*, *pútu* y *chárru*; no es un rasgo necesario (la clase también contiene designaciones de plantas y animales) ni suficiente, puesto que también hay personales en todas las demás clases; ya se explicó en su lugar que la razón de pertenencia es de orden pragmático, lo que da cuenta igualmente de la inclusión de *sátu* y *mínu*: lo que determina la presencia facultativa de las marcas pronominales no es un rasgo predicativo (tanto *sátu* como *kóche* son inanimados), sino el rasgo semántico semipredicativo semipragmático 'móvil'.¹²

El mismo comportamiento sintáctico observamos en *tsimáni* (*-rri*) y *rruráwe* (*-tsìirri*), pero aquí no nos ha sido posible hasta ahora hallar la motivación pragmática; lo más probable es que las estrellas sean concebidas como un caso especial de móviles. El resto de los inanimados, con independencia de que pertenezcan a la clase *-ri* (plantas) o *-rri*, no admiten marcas pronominales. Tenemos, pues, un gradiente que va desde la concordancia (obligatoria) hasta la ausencia obligatoria de las marcas; se trata ni más ni menos que de la escala de animación, pero entendida no como una jerarquía de rasgos estrictamente semánticos (predicativos), sino como resultado de la interacción de rasgos predicativos y pragmáticos.¹³

De las cuatro posibilidades de combinación de marcas de clase (en el nombre) y afijos pronominales de sujeto (*-me*) sólo se actualizan tres:

N	V
+	+
+	-
* -	+
-	-

Si la pluralidad no es marcada abiertamente en el nombre, tampoco se puede indicar en el verbo con ayuda de huellas pronominales; en este sentido y medida se pueden considerar las marcas pronominales en general como concordantes; se trata de una implicación negativa de nombre a verbo o de una implicación positiva de verbo a nombre.

2. *Marcas pronominales de objeto.*

Las condiciones de uso de *me-* y *wa-* no son coincidentes. La facultatividad de *me-* abarca toda la área intermedia entre los animados y los inanimados, mientras que *-wa* subdivide ese área en virtud sobre todo de factores predicativos que tienen que ver tanto con los nombres como con los verbos mismos.

En el caso de *tsáatu* 'santo', *míou* 'muñeco', 'mono', la marca de sujeto es facultativa, la de objeto obligatoria; se trata de representaciones de personas y se ubican en virtud de este hecho en una posición elevada en la escala de animacidad, a pesar de que se trata de inanimados desde un punto de vista predicativo; la única diferencia con respecto a los animados es la facultatividad de los afijos de sujeto:

- (24)a. *wakái - tsíirri *(me-)¹⁴ p - a - hú*
 vaca:PL - PL (3PL) AS - AL - IR:PL
 ' Vienen las vacas '
- b. *wakái - tsíirri me- p - u - *(waru) - rréi*
 vaca:PL - PL 3PL AS - VIS - (OD:PL) - ver
 ' Vieron las vacas '
- (25)a. *tsaatú - ri teyupánie (me-) p - a - ka- téi*
 santo - PL templo (3PL) AS - X - + - estar:PL
 ' Los santos están en el templo '
- b. *tsaatú - ri teyupánie me - p - u - *(waru) - rréi*
 santo - PL templo 3PL - AS - VIS - (OD:PL) - ver
 ' Vieron los santos en el templo '

Muy otra es la situación en el caso de *kóche* y *kárru*, ubicados en una posición relativamente alta en la jerarquía de rasgos predicativos (automoción), pero determinados en la misma medida por el hecho de la manipulación humana. Si *me-* es por lo general facultativo, *-wa-* es en unos casos obligatorio y en otros usos está bloqueado:

- (26)a. *kooché - ri (me-) p - u - ti - murí - rrí'a*
 coche - PL (3PL) AS - VIS - PL - romperse - PL
 ' Los coches se descompusieron '

- (26)b. *kooché - ri ne - p - u - *(waru) rréi*
 coche - PL 1SG - AS - VIS - (OD:PL-) ver
 ' Vi (los) coches '

La adscripción a la clase *-TE* bloquea sin embargo el uso de *-wa-*:

- (27)a. *kooché - te (me-) p - u - ti - murí - rrí'a*
 coche - PL
 ' los coches se descompusieron '
- b. *?kooché - te ne - p - u - wáru - rréi*

La semántica verbal influye en el uso de *-wa-*; si se trata de un verbo cuyo significado no implica una afinidad selectiva especial con este tipo de nombres ocurre lo que hemos visto hasta ahora; pero uno de los rasgos semánticos del verbo remite al concepto de automoción, lo que ocurre es que el uso de *-wa-* es facultativo con *-ri* y sigue estando bloqueado con *-te*:

- (28)a. *kaarrú - ri ne - p - u - *(waru) nánai*
 coche - PL 1SG - AS - VIS - (OD:PL) comprar
 ' Compré (los) coches '
- b. *kaarrú - ri ne - p - u - (waru) ti - n'í'a*
 ' Manejé (los) carros '

Con la marca cero son incompatibles tanto *me-* como *-wa-*

- (29)a. **kóche mána me - p - a - hú*
 coche ahí 3PL - AS - AL - ir: PL
 ' Ahí vienen (los) coches '
- b. **kóche ne - p - u - wáru - rréi*
 coche 1SG - AS - VIS - OD:PL - ver
 ' Vi (los) coches '

pero no el plural supletivo:

- (30) *kóche* p - a - há
 coche AS - AL - ir:PL
 ' Vienen (los) coches '

Con la marca ϕ *kárru* y *kóche* quedan asimilados gramaticalmente a los inanimados. Gramaticalmente *rruráwe* y *tsimáni* no se distinguen de *tsáatu*, pero tampoco de *kóche* en la medida en que es adscrito a la clase RI; ahora bien, en el caso de *tsáatu* el rasgo predicativo [+personal] pesa hasta el punto de impedir la supresión del afijo pronominal *-wa-* en cualquier circunstancia, e independientemente de que lleve el afijo *-ri* o el afijo *-te* mientras que en el caso de *rruráwe* esta supresión sí es posible cuando se trata de representaciones (gráficas, luminosas, animadas) de las estrellas y no de las estrellas mismas:

- (31)a. **Tsaatú* - ri / *tsaatú*- te ne - p - u - *rréi*
 santo - PL santo - PL 1SG - AS - VIS - ver
 ' Vi santos (en la tienda) '
- b. *Rruráwe* - *tsiirri* ne - p - u - *rréi*
 estrella - PL
 ' Vi estrellas ' (no las reales sino representaciones de cualquier tipo)

En conclusión podemos afirmar que el uso de las marcas pronominales de objeto están más ligadas a factores de orden predicativo que las de sujeto, lo que concuerda con su posición en la escala de gramaticalidad y con el lugar que ocupan en relación con la raíz verbal.

En el esquema siguiente resumimos todos los datos obtenidos hasta ahora en este apartado:

	<u>me-</u>	<u>-wa-</u>
<i>wakáitsiirri</i>	+	+
<i>tsaatúri</i>	±	+
<i>rruráwetsiirri</i>	±	+
<i>kóche</i> -	-ri	± ¹⁵
	-te	??
	- ϕ	-
<i>'ipári (te)</i>	-	-

Como se puede observar, la adscripción de *kóche* a la clase -TE no lo equipara totalmente a inanimados no móviles como *'ipári* 'silla', donde la marca es opcional pero donde ni en presencia ni en ausencia de *-te* son posibles *-me* y *-wa*.

La asignación secundaria de un animado como *wakárrri* a la clase de TE no modifica el esquema: aunque se trata con ello de representaciones de animados y no de los animados como tales, el uso de *me-* y *-wa-* sigue siendo obligatorio:

- (32)a. *wakáitsiirri* - te ne - p - u - *(*wáru*) - ti - *wéwi*
 vaca - PL - PL 1SG - AS - VIS- (OD:PL) - PL - hacer
 ' Hice vacas ' (de papel, de barro, etc.)
- b. *wakáitsiirri*-te* (*me-*) - p - u - ti - *murí* - *rráa*
 vacas - PL -PL 3PL - AS - VIS - PL - romperse - PL
 ' Las vacas se rompieron '

En las consideraciones precedentes damos por supuesto que *-wa-* se refiere inequívocamente a un objeto directo (animado o móvil). Pero la noción de objeto directo en huichol presenta algunas dificultades específicas que afectan al tema que nos ocupa. Como consecuencia de una operación de promoción del rol semántico receptor o benefactivo, de la posición de OI a la de OD puede tener lugar un desdoblamiento de la relación sintáctica de objeto directo:

- (33) *Ne* - *niwé* - ma *kawáyu* - *tsiirri* ne - p - u - *wáru*
 POS1 - hijo - PL caballo - PL 1SG - AS - VIS - OD:PL
ti - *nánai* - ri
 PL - comprar - PROM
 ' Le compré caballos a mis hijos '

Esta estructura es resultado de la promoción de *neniwéma* a la relación sintáctica de objeto directo, la segunda posición en la escala de topicidad (o sea de pragmaticidad en lo que se refiere a la perspectiva funcional del enunciado), proceso indicado en el verbo por el sufijo *-ri* así como por la posición relativa de *neniwéma* en la frase: más alejada del verbo y por tanto menos ligada al significado del mismo.¹⁶ Si se

suprime el afijo *-ri* tanto los afijos prerradicales *ti/ta* como la huella pronominal *-wa-* se refieren al único objeto directo restante, es decir al primario, determinado por la semántica verbal (asociado al rol de paciente):

- (34) *kawáyu - tsírri ne - p - u - wáru - ti - nánai*
'compré (los) caballos'

Cuando se produce el desdoblamiento, es decir cuando dos roles semánticos son colocados en la misma posición de topicidad, surge la pregunta de cómo se reparten los diferentes afijos verbales asociados con la relación sintáctica de objeto-paciente en el enunciado primario. Lo que ocurre es que *ti/ta* es regido por el objeto directo semánticamente determinado (que ocupa una posición menos elevada en la escala de agentividad y más estrechamente ligada a la semántica verbal: elevado grado de afectación por la acción verbal), mientras que *waru* se rige por (concuerta con) las propiedades del objeto directo secundario, es decir, resultante de una promoción, es decir, pragmáticamente determinado.¹⁷

- (35) *ne - níwé - ma kawáyu rreí - me ne - p - u - wáru*
POS1 - hijo - PL caballo uno - OD 1SG - AS - VIS - OD:PL
- *nánai - ri*
SG - comprar - PROM
'Les compré un caballo a mis hijos'

Más adelante se aportarán evidencias acerca del carácter más semántico de los afijos prerradicales (valor derivativo, aspectual, individuativo, local) frente al carácter más predominantemente pragmático de las huellas pronominales de objeto, lo que entre otras cosas se manifiesta en un mayor alejamiento de la raíz verbal.

En el plano puramente formal (de la expresión) se puede apreciar la presencia de un continuo; el número de formas que comparte el paradigma de los personales con el de los posesivos (señalado por la línea intermitente) es superior al que comparten aquellos mismos con los afijos verbales concordantes de sujeto u objeto:¹⁸

	SG	PL
S U J E T O	ne-	te-
	pe- ∅	rre- ∅ / me / wa
O B J E T O	ne (tsi)	ta (tsi) ¹⁹
	ma (tsi)	rre (tsi)
	i	wa
	(i)	

La coincidencia es un poco mayor en el caso del objeto que del sujeto (en la primera de plural la identidad formal es aquí sólo parcial); como se expondrá más abajo, el uso de las marcas pronominales de objeto está regido en mayor medida por factores semánticos (predicativos) que los de sujeto, donde predomina el principio de pragmaticidad; lo que ocurre es ante todo un progresivo empobrecimiento semántico, lo que en el nivel de la expresión se traduce en una gradual reducción de los elementos que integran los paradigmas; en este sentido, cuanto más distantes se hallan dos instancias en el continuo, menos rasgos predicativos pueden compartir. En el caso de los personales el límite con los demostrativos es borroso; en el caso de los posesivos son siete (en la tercera persona entra en juego la categoría de reflexividad); en el caso de las marcas pronominales de objeto todavía son seis, pero teniendo en cuenta que la marca de la tercera de singular es casi siempre optativa, casi podemos hablar de cinco: lo único que puede hacer aconsejable su uso son condiciones de orden pragmático²⁰ (si el objeto se menciona después del verbo, fuera de su posición normal o, más exactamente, extrapolado), y no de orden semántico (con independencia de rasgos semánticos como [\pm humano]); ahora bien, el hecho de que al menos parcialmente las dos posiciones tengan una marca abierta, (*i* vs. *wa*) se debe interpretar como indicio de un doble juego de oposiciones, o sea de un sincretismo de categorías ([persona] en sentido pragmático y [animado],

en sentido predicativo); cuando se trata de inanimados lo único que queda por expresar es (facultativamente) el concepto pragmático de persona, mientras que *wa* representa una opción entre lo animado y lo inanimado. Pasando finalmente a los afijos pronominales de sujeto, se ha de observar en primer lugar la obligada ausencia de una marca abierta para la tercera persona de singular y en segundo lugar que *me* es una marca meramente de plural y no de persona (coincide con la marca de pluralidad de los personales y no con su raíz), aunque dialectalmente *wa* conecta todavía a este paradigma con los precedentes.²¹

3. Prefijos pospersonales *ti-/te-*

En la marca *ti/te* se acumulan dos funciones, una que tiene que ver con la pluralidad del sujeto y otra con características individuativas y referenciales del objeto. Por lo que a la pluralidad del sujeto se refiere este afijo es tan concordante como puede serlo *me-*. La serie de los afijos pronominales de objeto pueden referirse tanto al objeto primario (en cuyo caso no es posible la coocurrencia con *ti-/te-*) como al objeto secundario; las marcas de objeto secundario ocupan la posición que precede inmediatamente a la de *ti-/te-* y están, por consiguiente, más pragmáticamente determinadas que *ti-/te-*; cuando se refieren al O.D. primario ocupan la misma posición gramatical que *ti-/te-* como lo demuestra el hecho de su incompatibilidad. Las posiciones gramaticales como tales están determinadas por una intersección de la escala de predicatividad (agentividad) y la escala de pragmaticidad (topicidad); a la intersección del rol semántico receptor con el segundo grado de topicidad corresponde la relación gramatical de objeto directo secundario.²² En cualquiera de los dos casos el grado de pragmaticidad de las huellas pronominales de objeto es inferior al de las de sujeto. Si *wa-* no conoce las vacilaciones de *me-*, relacionadas con la asignación a diferentes clases, es concordante todavía en la medida en que refleja obligatoriamente el número gramatical de los objetos animados y también además en la medida en que esta concordancia tiene lugar con la relación sintáctica de objeto directo como tal. Por otra parte, *ti-/te-*, si bien es concordante con el sujeto animado con relación al número, su uso como tal está regido por determinadas características del objeto primario, con lo cual

se produce un mayor acercamiento a la semántica lexical del verbo. La concordancia en número con el sujeto está regida por reglas similares a las de *me-*. La prueba de que *ti-/te-* se refiere al objeto primario es que puede coocurrir en la misma forma verbal con las marcas de objeto secundario (*-ne-*) específico, pero sigue expresando inespecificidad (o generalidad) del objeto primario:

(36) *tákai ka - ne - ti - n - e - ti -*
ayer NARR - ODI - SG_s - NARR - INV - PL -
GNR_o

'*kui - riè - ni*
rastrear - PROM - NARR
'Ayer me los rastreó' (el perro - a mí - venados)

(37) *tákai ka - ni - wa - r - e - ti -*
ayer NARR - NARR - OD:PL - SG_s - INV - PL -
GNR_o

'*kui - riè - ni*
rastrear - PROM - NARR
'Ayer se los rastreó' (el perro - a ellos - venados)

(38) *tákai me - ka - ne - te - n - e - ti -*
ayer 3PL - NARR - ODI - PL_s - NARR - INV - PL -
GNR_o

'*kui - riè - ni*
rastrear - PROM - NARR
'Ayer me los rastrearon' (los perros - a mí - venados)

Sólo en caso de desdoblamiento de objeto puede tener lugar esta coocurrencia, de lo contrario ambos paradigmas se referirían al mismo argumento, pero en tal caso son incompatibles. Cuando en la oración hay una única posición argumental de objeto, *ti-/te-* aparece solamente bajo la condición de que se trata de una proposición genérica con respecto al objeto, o que sea un objeto inespecífico o que no esté mencionada en el estricto marco sintáctico de la oración:

- (39) *keni - wáru - hayèwa - me - p̄ - 'iě*
 IMP - OD:PL - dejar - 3PL - AS - beber
 ' Déjalos, están bebiendo (alcohol)'
- (40) *keni - wáru - hayèwa - me - p̄ - te - 'iě*
 3PL - AS - PL_s - beber
 GNR_o
 ' Déjalos, están bebiendo (agua, vino, etc.)'
- (41) *m̄ - ti - kuái - wa*
 AS - GNR_o - comer - CAP
 ' Lo que se come, comestible ' (objeto generalizado)
- (42) *Ne - p̄ - ti - - kua'á*
 1SG - AS - SG_s - - comer: PRS
 ' Estoy comiendo ' (objeto inespecífico)
- (43) *'Irr+arári - ta rreí - me wakárrri me - p - ú - mi,*
 fiesta - LOC uno - OD vaca 3PL - AS - VIS - matar: SG_o:AOR
tanaí - t̄ te - p̄ - té - u - tà - kuaí
 todos - OD 1PL - AS - PL_s - VIS - SG - comer: AOR
 GNR_o
 ' En la fiesta mataron una vaca, todos comimos (de ella)'

Mientras que el prerradical *ta-* expresa la correferencia de objeto con la frase nominal *rreime wakárrri* del enunciado anterior *te-* da a entender más bien un cambio de referencia: su función es similar a la del partitivo en francés (*nous en avons tous mangé*) o a la ausencia de marca de objeto en español (*todos comimos*, no *todos la comimos*); en el primer caso se vuelve a hacer referencia al individuo como tal, pero "objeto" no individuado ni específico (la parte de carne que le tocó a cada cual). En el ejemplo siguiente la correferencia a varios objetos específicos está marcada tanto por *waru* como por el *ti-* prerradical:

- (44) *'Irr+arári - ta yu - hutá - me wakaí - ts̄irri*
 AN - dos - OD
ne - p - u - wáru - kui, tanaí - t̄ te - p - u - wáru -
 1PL - AS - VIS - OD:PL-
t̄ - kuaí
 PL - comer:AOR

- 'En la fiesta maté dos vacas, entre todos nos las comimos'
- (45) *'irri+arári - ta rreí - me wakárrri ne-p-ú-mi, tanaí - t̄*
 uno - OD
te - p - i - tá - kuaí
 1PL- AS - OD:SG - SG - comer:AOR
 ' En la fiesta maté una vaca, (entre) todos nos la comimos '

Estos hechos ponen de manifiesto varios aspectos de gran relevancia para la teoría gramatical. En primer lugar cómo la cooperación de recursos, a veces pertenecientes a diversas dimensiones, puede suplir la ausencia de un exponente específico para un esquema operacional, como son en el caso que nos ocupa el modo accional completivo y la noción concomitante de total afectación del objeto, expresados a través de una combinación de recursos relacionados con las funciones de DETERMINACION e INDIVIDUACION. En segundo lugar cómo diversos medios pueden servir en diferentes lenguas a una misma función; en alemán entran en juego los preverbios inseparables y los separables más gramaticalizados (*austrinken* 'beber del todo', *sich ausschlafen* 'saciarse de dormir...):

- (46) Für das Fest schalachtete ich *ein Schwein*.
 a. Wir assen alle *davon*.
 b. Wir assen *es aus*.

De correferencia en sentido estricto sólo se puede hablar en b., donde el objeto individual en cuestión se ve totalmente afectado por una acción télica (terminativa). En español viene a expresarse lo mismo con ayuda de la marca de correferencialidad y el reflexivo:

- (47) Para la fiesta sacrificué un cordero.
 a. Todos comieron.
 b. Entre todos *se lo* comieron ²³

En algunos casos la inespecificidad se refiere más bien a la acción misma

(48) *ne - p̄i - ti - kuyé - kai*
 1SG - AS - SGs - estar enfermo - IPF
 ITS
 ' Estaba enfermo '

(49) *te - p̄i - te - ku - kuyé - kai*
 1PL - AS - PLs - PL - estar enfermo - IPF
 ITS
 ' Estabamos enfermos '

Otro empleo sumamente importante pero ya no interpretable como pluralidad de un argumento o inespecificidad de objeto o acción es el de indicar la intensidad de la acción, especialmente cuando la intensidad va marcada abiertamente por el adverbio libre *kuinie* o por el morfema discontinuo *tsi - (ka)*. Esta es también una interpretación posible para ejemplos como (48) y (49).

(50) *p̄i - ti - u - tétsu - 'ta*
 AS - SGs - VIS - tamal - oler
 ITS
 ' Huele a tamal '

(51) *tsi - p̄i - ti - temaik̄i*
 ITS - AS - SGs - ser bonita
 ITS
 ' Está muy bonita '

(52) *kuinie p̄i - ti - u - hátt̄i*
 mucho AS - SGs - VIS - hacer frío
 ITS
 ' Hace mucho frío '

(53) *kuinie p̄i - ti - u - r̄iká*
 mucho AS - SGs - VIS - hacer calor
 ITS
 ' Hace mucho calor '

(54) *kuinie te - p̄i - te - u - 'úrre*
 muy 1PL - AS - PLs - PL - estar cansado
 ITS
 ' Estamos muy cansados '

(55) *kuinie me - p̄i - té - 'iwa*
 muy 3PL - AS - PLs - golpear
 ' Lo golpearon mucho '

4. Prefijos prerradicales *ta/ti*.

De todos los afijos verbales considerados en este trabajo éstos son los más marcadamente intensionales y por tanto los más estrechamente conectados con la semántica del radical verbal. En muchos casos *ta/ti* y la raíz verbal forman un nuevo término con características formales y semánticas nuevas, diferentes de las de sus componentes. El estadio de gramaticalización corresponde ampliamente al de una técnica derivativa en el sentido de Sapir; es el estadio inmediatamente anterior al compositivo, resultante de la incorporación de un lexema²⁴

(56) *p̄i - ti - u - tétsu - 'ta*
 AS - SGs - vis - tamal - oler
 ITS
 ' Huele a tamal '

y que dejamos fuera de consideración en este trabajo porque no forma parte de la serie funcional²⁵ que nos ocupa, o sea que no participa en las funciones que permiten una comparación escalar de todos los afijos estudiados en este trabajo: pluralidad de un argumento, concordancia en número, cuantificación global de la acción...

La alternancia *ta/ti* puede estar regida todavía por el número de la frase nominal que designa al objeto afectado (resto de concordancia):

(57)a. *'Iwi ne - pu - tá - rrui*
 falda 1SG - AS - SG - bordar
 ' Bordé una falda '

b. *'Iwi - te ne - pu tí - rrui*
 - PL - PL -
 ' Bordé faldas '

- (58)a. 'fwi ne - p - u - tá - 'ekuà - rri+
falda 1SG - AS - VIS - SG - lavar - PF
' Lavé una falda '
- b. 'Iwi - te ne - p - u - ti - 'ekuà - rri+
PL
' Lavé faldas '

En otros casos la cuantificación tiene que ver con el lugar (unidad o dispersión local de la acción):

- (59)a. mume ne - pu - ti - rri+awi
frijol 1SG - AS - PL - comprar semilla
' Compré frijol en varios lugares (anduve buscando frijol)'
- b. mume ne - p - u - ta - rri+awi
SG
' Compré frijol (una vez, en un lugar)'

El parámetro implicado puede ser también el tiempo interno o duración de la acción:

- (60)a. fútbol ne - p - u - tá - waikà - rri+
futbol 1SG - AS - VIS - SG - jugar - PF
' Jugué fútbol (un rato) '
- b. fútbol ne - p - u - ti - waikà - rri+
PL
' Estuve jugando fútbol '

En el primer caso se subraya la idea de unidad (puede ser una parte del partido), mientras que en el segundo lo que se resalta es la duración o extensión. La misma oposición se nos presenta en el par de enunciados siguientes:

- (61)a. Ne - p+ - ti - u - tá - 'urrimayatà - rri+
1SG - AS - SGs - VIS - SG - trabajar - PF
ITS
' Trabajé un rato (una unidad de tiempo) '

- b. Ne - p+ - ti - u - ti - 'urrimayatà rri+
PL
' Anduve trabajando '

Estas observaciones no deben inducir a pensar que se trata de una oposición aspectual; el aspecto, como categoría eminentemente textual, es lógicamente independiente del significado lexical del verbo, el cual es a su vez sólo uno de los factores que regulan o son coordinados por el esquema formal de orden superior que es el aspecto.²⁶ Ni siquiera es claro que *ta/ti* expresen alguno de los modos accionales más estrechamente ligados al aspecto como terminativo, grado de afectación del objeto, etc.; *ta* y *ti* tienen un significado menos gramaticalizado que el que corresponde a esos contenidos en la escala funcional. Como vimos al final de la sección anterior, *ti/te* y las marcas pronominales de objeto sí están ligadas a las funciones de INDIVIDUACION y DETERMINACION (referencia) y pueden indirectamente expresar el grado de afectación del objeto así como el modo accional completivo/terminativo.

El primero de los siguientes ejemplos todavía se puede entender como la interpretación de tres canciones diferentes que serían los objetos afectados (externos) de la acción:

- (62)a. Haikà - me kuikari - te ne - p - u - ti - kuikà - rri+
tres - OD canción - PL 1SG - AS - VIS - PL - cantar - PF
' Canté tres canciones '
- b. Rrei - me kuikari ne - p - u - tá - kuikà - rri+
uno SG
' Canté una canción '

pero si *kuikari* se entiende como una unidad iterable²⁷ nos encontraríamos ante un caso donde la cuantificación de la acción se orienta por el objeto resultante de la misma (objeto interno, resultativo o efectuado); la diferencia es similar a la existente entre cuantificación de la acción por el tiempo externo (es decir por la relación con otros eventos o con el tiempo general; número de ocasiones en que tuvo lugar) y la cuantificación por el tiempo interno:

- (63)a. *Ne - p - u - tá - hau*
1SG - AS - VIS - SG - nadar
' Nadé (una vez) '
- b. *Ne - p - u - tí - hau*
PL
' Nadé (varias veces) '
- (64)a. *Ne - p - u - tá - kuki - rri*
1SG - AS - VIS - SG - toser - PF
' Tosí (una vez) '
- b. *Ne - p - u - tí - kuki - rri*
PL
' Tosí (varias veces) '
- (65)a. *Kíyē - rri ne - p - u - tí - hein*
árbol - PL 1SG - AS - VIS - PL - soñar
' Soñé con árboles '
- b. *Tíkárikí ne - p - u - tí - hein*
SGs
GNRo
' Anoche soñé (varias veces, varios sueños) '

También en inglés *I knocked three times*, en castellano *llamé tres veces*, alemán *Ich klopfte dreimal* admiten una doble interpretación: (a) en tres ocasiones diferentes (pasé tres veces por la casa), (b) *I knocked three knocks, di tres golpes*.²⁸ El común denominador de todos estos usos es la cuantificación global ²⁹, es decir un tipo de cuantificación aplicada al predicado mismo como núcleo del enunciado. Con excepción de los casos de "objeto interno", el resto de los ejemplos aducidos hasta ahora en esta sección permiten ubicar la multiplicidad de la acción en alguno de los argumentos o complementos libres. En general, la confluencia de diversos factores como el sentido mismo del verbo, otros afijos coocurrentes en la misma forma verbal o elementos pertenecientes a unidades textuales más amplias, pueden determinar esta orientación de la cuantificación global hacia uno de los argumentos. Como muestra de la interacción de los diversos factores obsérvese cómo la presencia del afijo postpersonal TI influye en la interpretación del prerradical TA; como se indicó en la sección anterior, TI expresa inespecificidad o genericidad del objeto, posiblemente incluso su carácter no individuado, lo que hace supérflua una referencia cuantita-

tiva al mismo, e invita a situar la multiplicidad de la acción en otros lugares del enunciado. Esto es lo que sucede en

- (66) *Tákai ne - p - u - tí - hau - rri*
Ayer 1SG - AS - SGs - VIS - SG - bordar
GNRo
' Ayer bordé (una vez) '
- (67) *Tákai ne - p - u - tí - hau - rri*
PL
' Ayer bordé (varias veces, varias cosas...) '

a diferencia de (57) y (58).

Los ejemplos de *ta/ti* considerados hasta ahora están todos relacionados con la función de indicar cuantificación de la acción; esta función abarca sólo un segmento de una escala paradigmática de gramaticalidad más amplia que se extiende por el lado concreto hacia significados locales específicos y por el lado abstracto (en el sentido de la abstracción formal³⁰) hacia esquemas más formales como son los modos accionales y el aspecto. En la fase inicial de esta escala *ta* y *ti* no se contraponen directamente, sino que forman parte de un paradigma más amplio de afijos que expresan la ubicación de la acción en el espacio:

- (68) *Wíkí p - u - tí - wí* *p - u - ta - wí* /
pájaro AS - VIS - † - volar / †
p - u - ku - wí / *p - u - ka - wí*
G †
' El pájaro voló (hacia arriba...) '

En una zona más gramaticalizada de la escala *ta/ti* es un elemento claramente derivativo comparable al menos a los preverbios separables del alemán, si no a los inseparables. Como éstos pueden expresar modos accionales

- (69)a. *Marrá - tai ne - p - u - wáru - rri*
venado - PL 1SG - AS - VIS - OD:PL - ver
' Ví venados '

- b. *Marrá - tsí ne - p - u - wáru - ta - rrèi*
'Encontré/descubrí venados'
- c. *Marrá - tsí ne - p - u - wáru - tí - rrèi*
'Revisé/examiné venados'

y también aspecto:

- (70) *Naí - me ne - pí - tí - u - tá - 'ekuá - rrí*
Todos - OD 1SG - AS - SGs - VIS - SG - lavar - PF
GNRo
'Lo lavé todo'

El juego de oposiciones culmina de esta manera en el esquema abstracto "unidad" en el caso de *ta* vs. "dispersión/multiplicidad" en el caso de *tí*; este esquema formal no suprime los anteriores, sino que se superpone a ellos y los coordina.

Como ocurre en general con la derivación, los cambios de significado van con frecuencia más allá de lo que se puede describir como diferencias entre modos accionales; los derivados son términos nuevos y como tales pueden seguir una evolución semántica independiente de los términos base:

- (71)a. *Rref - me tsikéru ne - p - ú - tua*
uno - OD - becerro 1SG - AS - VIS - vender
'Vendí un becerro'
- b. *Rref - me tsikéru ne - p - u - tá - tua*
'Solté un becerro'
- c. *Kíyé - rri ne - p - u - tí - tua*
'Cargué leños/maderas'
- d. *Kíyé ne - p - eu - tá - tua*
'Metí leños/maderas'
- (72)a. *Tákai wakárrí ne - p - u - tí - wau*
ayer vaca 1SG - AS - VIS - buscar
'Ayer busqué la vaca'
- b. *Tákai wakárrí ne - p - u - tá - wau*
'Ayer pedí una vaca'

- (73)a. *Ne - pí - tí - u - tí - kuá'a*
'Como'
- b. *Ne - pí - tí - u - ta - kuá'a*
'Mástico'

En el segmento que sigue inmediatamente a los modos accionales *ta/tí* sirven para ubicar la acción en un punto cercano o lejano del tiempo:

- (74)a. *Nepútwatàrrí*
'Coamilié hace poco'
- b. *Nepútwatàrrí*
'Coamilié hace mucho'³¹

5. Reduplicación.

A juzgar por la posición que ocupa en las sartas de afijos verbales deberíamos considerar a la reduplicación como la instancia que sigue inmediatamente a los preverbios prerradicales semiderivativos *ta/tí* en la escala de gramaticalidad. Debemos establecer con claridad la diferencia entre una secuencia de morfos y una escala de abstracción formal. No se puede negar que exista una correlación entre los dos niveles; de hecho en este trabajo intentamos demostrar que existe una correspondencia icónica entre el nivel de la expresión y el nivel del significado a pesar de las aparentes dificultades que surgen de una interpretación unidireccional de la secuencia. El orden lógico al que hacemos referencia es el que por primera vez se estableció en el artículo de Seiler sobre el orden relativo de las determinantes nominales (Seiler 1977). Nuestra hipótesis es que el orden de los afijos verbales en huichol se rige por los mismos principios, lo que equivale a decir que en un caso como en otro se trata de una escala de gramaticalidad.

El problema que se plantea aquí es el siguiente. En contra de lo que cabría esperar, la reduplicación no tiene ni un carácter más derivativo que *ta/tí*, ni tampoco más global en lo concerniente a la cuantificación de la acción. En todos los casos que hemos encontrado la reduplicación sirve para marcar la pluralidad del rol pragmático del sujeto; no observamos un progreso en el gradiente de predicatividad, sino todo lo contrario; la reduplicación no contribuye en modo alguno al enriquecimiento del

significado de la raíz; tampoco hace una referencia selectiva a rasgos predicativos del sujeto como [+animado], a diferencia de las marcas pronominales de sujeto (*me* - etc.); es también de naturaleza más concordante que éstas. De todo esto se deduce que la posición que le corresponde en la escala de gramaticalidad en virtud de su significado predominantemente pragmático es la que precede a dichas marcas pronominales. La explicación definitiva de esta aparente anomalía se dará al final de la sección dedicada al supletivismo. Ejemplos: *y⁺wi/y⁺y⁺wi* 'ser negro', *pa/pápa* 'ser grande', *túr⁺ra/tutúr⁺ra* 'ser blanco', *nu⁺wa/numu⁺wa* 'nacer', *kui/kukui* 'enfermarse', *té⁺wa/teté⁺wa* 'llamarse', *kutsú/kukutsú* 'estar dormido', 'áne/'anéne 'ser', ('unu-)tu⁺rri/(unu-)tutu⁺rri 'estar triste', *temáwi/temamáwi* 'estar alegre', *wáki/wawáki* 'estar seco'...

6. Supletivismo.

Es la marca de pluralidad más ligada formalmente a la raíz, pero no semánticamente, no es tanto el contenido semántico predicativo de las raíces lo que determina el uso de esta técnica, sino más bien el componente pragmático del significado lexical; se trata de los fenómenos más frecuentes de la vida diaria relacionados con el movimiento, ritmo vital, posición corporal: *mie/hu* 'ir', *yei/'úwa* 'andar', *ya/k⁺* 'pasar', *ke/'u'i* 'levantarse', *núa/'árr⁺a* 'llegar', *we/r⁺r⁺rie* 'caer(se)', *t⁺a/k⁺* 'irse', *ka/te⁺* 'estar sentado', *ka/he* 'estar acostado' (estos significados se diversifican con ayuda de los prerradicales *ka*, *ti*, etc.); *we/r⁺wé* 'estar borracho', *ku/kutsé* 'dormir'; *temáik⁺/temári* 'estar bonito'; *m⁺/kui* 'morirse'; *yér⁺/yarré* 'montar a caballo'.

En todos estos lexemas la segunda forma indica pluralidad de sujeto, sólo en unos pocos casos la relación sintáctica implicada es el objeto: *mie/kui* 'matar', *h⁺i/r⁺r⁺ri* (*ya*) 'echar a la cárcel', *wa/wárr⁺a* 'pegar, golpear':

(75)a. *p⁺ - m⁺ - n⁺*

AS- morir - FUT

' Se va a morir.'

b. *me - p - ú - kui - n⁺*

3PL - AS - VIS - morir : PL - FUT

' Se van a morir ''

(76) a. *ne - mé - tsi - mie - n⁺*

1SG - 2: OD - matar - FUT

' Te voy a matar ''

b. *ne - p⁺ - wá - kui - n⁺*

1SG - AS - OD:PL - matar - FUT

' Los voy a matar ''

El supletivismo está determinado no sólo por el número gramatical de los argumentos, sino también por otras categorías como el tiempo y muy excepcionalmente, la persona: *paíne* 'dice', *putayf* 'dijó', *mepútiyúa* 'dijeron'; *nepet⁺a* 'me voy', *p⁺yemié* 'se va', *tepek⁺* 'nos vamos', *mep⁺yehú* 'se van'. Hablando con mayor precisión, la posición lógica que le corresponde en la escala de gramaticalidad es la que precede inmediatamente a la reduplicación. Señala casi en todos los casos pluralidad de sujeto (el rol pragmático por excelencia del enunciado) y en muy escasa proporción del objeto, la segunda posición en topicidad; las raíces están muy ligadas a la expresión de campos semánticos reducidos y relacionados básicamente con la estructuración del espacio en que se desenvuelve la acción pragmática humana; sólo excepcionalmente expresan contenidos semánticos más plenos ('estar borracho', 'estar bonito', 'morirse', 'dormir'): el grado de predicatividad objetiva es inferior al de la reduplicación en el sentido de que no atribuyen a los argumentos cualidades (permanentes o pasajeras) inmanentes no dependientes de su ubicación relativa a otros objetos; su uso no depende en absoluto de rasgos semánticos selectivos como [+animado].

Los datos expuestos nos llevan a concluir que en los pares mínimos *wáki/wawáki* 'estar seco' vs. *wa/wárr⁺a* 'secarse' y *kutsú/kukútsu* 'estar dormido' vs. *ku/kutsé* 'dormir(se)' - al primer miembro le corresponde una mayor plenitud de significado: la reduplicación conlleva un modo accional (durativo) mientras que las formas supletivas son no marcadas.³² A la evidencia gramatical se añade otra relacionada con la estructura fonológica de la base lexemática: en huichol la mayor complejidad fonol-

lógica de *wáki* y *kutsú* (frente a *wa* y *ku*) revela, de acuerdo con los principios de la iconocidad ('isomorfismo del signo'), una mayor complejidad semántica; las maneras respectivas de formar el plural vendrían a reforzar este hecho de estructura lexical, independientemente observable.

La acumulación de marcas en algunos términos parece atestiguar la transición gradual entre las clases semánticas correspondientes a la reduplicación y el supletivismo: *petsafye/pepetsáwi* 'estar apachurrado', *tiyuarafye/tiyuyuaráwi* 'estar hondo', *tarrafye/tatarráwi* 'ser amarillo', *tsirafye/tsitsitráwi* 'ser verde', *yuarafye/yuyuaráwi* 'ser azul'. No hay en esta zona ya verbos transitivos; abundan proporcionalmente las designaciones de color y de estados físicos o anímicos y algunos de ellos son claramente posicionales en el sentido de que hacen referencia a una dimensión espacial (por ejemplo los dos primeros).

La diferencia entre la posición que ocupan la reduplicación y el supletivismo en la sarta de morfos y la posición lógica que les corresponde en la serie funcional (escala de gramaticalidad o de abstracción formal) es similar a la que existe en español en el caso de los determinantes pronominales, los cuales siguen funcionalmente a las posiciones postnominales más alejadas del nombre, a saber en el orden inverso al orden en que aparecen delante del nombre:

(77) Los mencionados escasos recursos humanos disponibles
5 4 3 1 2

Esto quiere decir que en una lengua donde todos los determinantes son pronominales (alemán) el orden de las expresiones correspondientes sería 5 4 3 2 1, +N, o que en una lengua donde todos los determinantes son postnominales (euskera) el orden sería N+ 1 2 3 4 5; en ambos casos la semántica se da en un grado inversamente proporcional al alejamiento del radical nominal.

(78) Die erwähnten wenigen verfügbaren menschlichen Kräfte
5 4 3 2 1

Dejando a un lado las instancias más lexicales como son los personales, demostrativos, posesivos y determinantes del nombre como numerales y "adjetivos" capaces de llevar marcas casuales (V. puntos A, B y C.), ofrecemos a continuación un esquema de los afijos preverbiales que forman parte de la serie funcional relacionada con la dimensión de INDIVIDUACION, es decir que de una manera o de otra expresan pluralidad o transnumerabilidad, y con la dimensión de determinación, es decir donde entran en juego conceptos formales como especificidad del objeto o correferencialidad.

Pron. Suj.	Pron. Obj.	Pos. Pers.	Prerrad.		
<i>me</i>	- (<i>wa</i>) ³³	<i>ti/te</i>	- <i>ta/ti</i>	- RED	- SUPL + V
4	3	2	1	5	6

El orden lógico de los prefijos está indicado por los números. Paralelamente a lo que ocurre con los determinantes del nombre en la escala de DETERMINACION, a mayor alejamiento del verbo menor es la interrelación semántica con el significado de la raíz y mayor la dependencia de factores pragmáticos relacionados con el contexto tanto en un sentido estrictamente lingüístico (estructuración del texto) como accional (participación en el acto de habla, situación o desplazamiento espacial o temporal con respecto a los participantes o al momento del habla, etc.).

Los prefijos verbales, en el orden lógico que se indica en el esquema, forman una serie funcional. Una serie funcional se distingue de una cadena de posiciones distribucionales en los siguientes aspectos:

1. los elementos que integran una serie funcional constituyen un continuo de covariación de forma y contenido, es decir, están ligadas por una función común a la que sirven en diferentes grados y de diferentes maneras (en este caso INDIVIDUACION y en menor grado DETERMINACION); por lo que a la forma se refiere, tiene lugar un progresivo empobrecimiento de la estructura fonológica directamente proporcional a la progresiva esquematización del significado.

2. Sólo esta función común regulada por la interacción de los principios de pragmaticidad y predicatividad permite descubrir un orden lógico que no necesariamente coincide con el orden lineal de las sartas de morfos. Esto no quiere decir que los dos ordenamientos sean independientes, sino que uno es exponente del otro. Lo que ocurre es que a partir de un determinado punto de la escala se puede romper el orden lineal, pero el segmento desplazado se reacomoda en el otro extremo de la línea en orden inverso y siguiendo los mismos principios.

3. Los elementos que componen las posiciones menos gramaticalizadas de la serie funcional se pueden integrar progresivamente en paradigmas más amplios con la consecuencia de que se salen del marco de esta serie funcional y pasan a formar parte de otra serie. Esto es lo que ocurre con *ta* y *ti* que pueden formar con otros afijos como *-ku-* *-ye-* *-ka-* un paradigma con significado local que formaría parte de una serie funcional al servicio de la LOCALIZACION. Otras posiciones que integran esta nueva serie funcional y que, por tanto no hemos tenido en cuenta en este trabajo son aquella en que aparecen los décticos *-u-*, *-a-*, *-e-* y aquella en que aparecen los décticos *-nu-* y *-na-*, dando lugar así a combinaciones orientativas (relacionadas con la ubicación de la acción en el espacio) como *-anuku-*, *-anuye-* etc. de las que nos ocuparemos en un próximo trabajo.

Las conclusiones generales de esta investigación se extraerán cuando se lleve a cabo un análisis general de los sufijos verbales en "INDIVIDUACION en huichol III" que aparecerá en FUNCION II/1, entre otras razones porque algunos de esos sufijos están implicados también en la función de INDIVIDUACION.

NOTAS

¹Por lo que a los móviles se refiere véase más abajo.

²Un afijo típicamente verbal que suele aparecer en los nombres derivados inmediatamente después de *ti/te* es *yu-*; su uso está ligado a *ti/te* y su función tiene que ver también con el rol de paciente, su uso está limitado a verbos transitivos que expresan una acción muy directa sobre el objeto, o un alto grado de afectación del mismo.

³Por eso se da también en aquellos nombres más directamente ligados a la esfera personal. Véanse los casos de suplitivismo arriba mencionados.

⁴ = progresivo con un componente local: la acción va acompañada de un desplazamiento en el espacio.

⁵La genericidad está en general excluida tanto de los personales como de los demostrativos que contengan al menos un rasgo semántico déctico; los pronombres que se pueden emplear como genéricos se salen tanto del paradigma de los personales como de los demostrativos, su significado no está determinado ni por referencia a las instancias del discurso ni por su ubicación en el espacio (o texto) con relación a los participantes en el discurso (o al enunciado mismo); en general se trata de pronombres que a lo sumo se insertan en la dimensión de INDIVIDUACION (cast. *uno*, ingl. *one*). En todo caso la genericidad se da predominantemente en la 3a persona gramatical, no está excluida de la segunda (recuérdese el uso genérico de *tú* en español), pero es muy difícil que se de en la primera.

⁶Los detalles de esta escala se expondrán en un trabajo posterior en el número de FUNCION dedicado a la distinción nombre-verbo.

⁷En realidad *m+* es un modal no marcado que se puede usar tanto en oraciones principales como subordinadas, mientras que *p+* solamente se puede usar en las primeras.

⁸Cf. Partee 1970 y especialmente Iturrioz 1982b, 1985 donde se describe la progresiva gramaticalización de la conjunción *eta* como indicador de pluralidad, colectividad, transnumeralidad y otros conceptos formales cuyo común denominador es la operación de adición.

⁹*titi* se podría considerar como el producto de supletivismo y reduplicación, pero nos hallamos ante una situación límite del análisis, donde no se puede decidir, a no ser por convención, si en *titi* hay dos morfos o uno sólo; en todo caso sería un ejemplo aislado de acumulación de marcos de pluralidad consistentes en la modificación de la raíz misma; incluso la acumulación de marca radical y afijal de clase en los nombres tiene un carácter muy excepcional (*temaiki/temá-ri*, *nunútsi/ti-ri*, véase la lista completa en A.); regular es sólo la acumulación de marcas de pluralidad afijales, pero hay que tener en cuenta que en la mayoría de los casos la expresión de pluralidad sólo es una función secundaria.

¹⁰Véase también Iturrioz 1986 (IND. and DET. III" , FUNCION I/2).

¹¹Más en la primera que en la segunda.

¹²Si no fuera así, *tren* sería asignado a la clase *-RI*; sin embargo pertenece a la clase *-tsirri*, que marca un mayor alejamiento de la esfera personal, aunque se trata de un vehículo con fuente de energía incorporada.

¹³Próximamente aparecerá en esta revista un artículo dedicado a la escala de animación, redefinida en el marco de la lingüística operacional.

¹⁴*(X) indica que la expresión es gramatical si se suprime la parte encerrada entre paréntesis. Por lo contrario, (*X) indica que la expresión global sólo es correcta eliminando la expresión encerrada entre paréntesis.

¹⁵Facultativo con verbos que no hacen referencia al rasgo semántico de automoción.

¹⁶Esta interpretación funcional-operacional del orden relativo se expondrá con detalle en las secciones siguientes.

¹⁷El empleo de un doble objeto se da también en latín en forma de un doble acusativo: *Doceo pueros grammaticam* 'enseño gramática a los niños'. También aquí se puede hablar de una diferente distribución de contenido predicativo y valor pragmático, o sea, de dos intersecciones diferentes entre la escala de semanticidad (agentividad) y pragmaticidad (topicidad).

¹⁸Estas instancias se tratarán con detalle en los apartados D.1 y D.2.

¹⁹*tsi* es una marca optativa de objeto.

²⁰O sea relacionadas con la estructura del texto y en último término con la perspectiva comunicativa.

²¹El hecho de que no haya una marca abierta para la tercera persona de singular muestra que la categoría de número es la única expresada por la oposición \emptyset/me ; persona debe entenderse aquí en un sentido pragmático (quien no participa en el acto de habla ni como hablante ni como oyente); los rasgos predicativos {±animal, ±movil} son todavía no obstante condición necesaria para que pueda entrar en juego tal oposición, pero se trata no de algo específico de la concordancia con el sujeto, sino de una tendencia general de la lengua a marcar la oposición numérica principal o exclusivamente en los nombres que tienen esos rasgos.

²²El rol semántico RECEPTOR es, después de AGENTE, el menos inherentemente ligado a la acción verbal; el mayor grado de inherencia corresponde al OD primario (ligado al rol PACIENTE).

²³Véase arriba sobre la función de *ti/te* en los nombres deverbativos.

²⁴Más detalles sobre todas las conotaciones de estas técnicas y su interpretación funcional desde la dimensión de PARTICIPACION se darán en un próximo artículo: Iturrioz/Gómez/Ramírez 1987.

²⁵Sobre este concepto véase el final del artículo.

²⁶Cf. Iturrioz 1987/I.

²⁷En el sentido en que lo es *vaso* en *tres vasos de vino*; *partido* en *jugué tres partidos* etc.; *jugué tres juegos* admite todavía una doble interpretación, como tipos de juego y como unidad iterable.

²⁸Para más detalles véase Iturrioz 1982a, 1986.

²⁹Sustituimos el término "verbale Pluralität" de Dressler (a lo que este autor atribuye un significado global) por el de cuantificación global, suprimiendo de esta manera la referencia específica a la oposición singular/plural que nosotros consideramos sólo una de las maneras posibles de cuantificar (=contar) al lado de otras técnicas como la medición. Cuantificación es, estrictamente hablando, uno de los rasgos operacionales constitutivos de la operación de INDIVIDUACION y por lo tanto independiente de cada una de las técnicas; a juzgar por los hechos que estamos describiendo también está implicada en la dimensión de PARTICIPACION.

La diferencia entre contar y medir con relación a la acción es explícita en las frases siguientes:

- (a) jugó dos horas
- (b) jugó dos partidos

³⁰Véase Iturrioz 1987/I, donde el tipo de análisis que aquí se lleva a cabo se aplica de una manera más amplia al estudio formal y semántico de la NOMINACION en el área verbal (prefijación incluida) en varias lenguas europeas.

³¹Todos estos aspectos se van a tratar ampliamente en el próximo artículo dedicado especialmente a la función de *ta/ti* en la dimensión de PARTICIPACION, véase Iturrioz/Gómez/Ramírez 1987.

³²En contra de lo que ocurre en alemán *einschlafen* vs. *schlafen* y español *dormirse* vs. *dormir* en donde la forma marcada es incoativa.

³³*Wa* tiene esta posición sólo cuando se trata del objeto promovido; cuando sirve de huella al objeto primario forma una clase de sustitución con *ti/te*.

BIBLIOGRAFIA

- Dressler, W. 1968 Studien zur verbalen Pluralität. Wien: Hermann Böhlau.
- Iturrioz, J.L. 1982a "Abstraktion: Kategorie und Technik". Seiler/Lehmann eds. 1982: 49-65.
- Iturrioz, J.L. 1982b "Apprehension im Baskischen". Seiler/Stachowiak eds. 1982: 1-43.
- Iturrioz, J.L. 1985 "La función de *-a* y de *-ta-* a la luz de la dimensión de aprehensión". Ponencia pronunciada en el X Congreso de Vascológica. Pamplona 1984.
- Iturrioz, J.L. 1986 "INDIVIDUATION and DETERMINATION III". Función 1/2: 276-308.
- Iturrioz, J.L. 1987/I ABSTRAKTION: IHRE MANIFESTATION IN DER STRUKTUR NATURLICHER SPRACHEN. I: Formale Abstraktion: zu einer funktional-operationalen Theorie der grammatischen Form. (en preparación).
- Iturrioz, J.L., Gómez, P., Rr. Ramírez de la Cruz 1987 "Entwurf einer operationalen Morphologie". (Por aparecer como AKUP).
- Partee, B.H. 1970 "Negation, Conjunction, and Quantifiers: Syntax versus Semantics". FL 6: 153-165.
- Seiler, H.J. 1977 "Determination: a functional dimension for interlanguage comparison". Colonia: AKUP 23. Reimp. en Seiler ed. 1978, Language Universals. Tübingen, Gunter Narr.
- Seiler, H.J./Lehmann, Ch. eds. 1982 Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen I. Tübingen: Gunter Narr.
- Seiler, H.J./F.J. Stachowiak eds. 1982 Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen, Vol. 2. Tübingen: Gunter Narr.

RECENSION

En esta sección continuamos la tarea de analizar trabajos preoperacionales destacados desde el punto de vista de la lingüística operacional. La disertación doctoral de Gregory Carlson representa el estudio más extenso sobre el fenómeno conocido como "plural escueto" (*bare plural*), es decir el de sintagmas nominales en plural y carentes de artículos, posesivos, numerales, demostrativos y cuantificadores: *se venden pollos; naranjas de esas ya no tengo; los griegos de aquella época cazaban con lanzas que fabricaban ellos mismos; ¿existirían seres como los que describía aquel libro abominable?; en el cuerpo no había heridas producidas por objetos punzantes*. Como muestran los ejemplos, un plural escueto no sólo consiste de un substantivo en plural (aunque en tal caso la expresión "plural escueto" sería probablemente más apropiada), sino que éste puede estar modificado por toda suerte de adjetivos, participios, oraciones de relativo, etc., hasta alcanzar una complejidad considerable; el último ejemplo mencionado muestra incluso un plural escueto como constituyente de otro.

En el sentido estrecho —usual en la lingüística norteamericana— de la palabra "determinador" sería posible caracterizar a los plurales escuetos como sintagmas nominales sin determinador. Tal es el procedimiento de la obra reseñada y de los trabajos anteriores a ella. Ahora bien, en el sentido lato de la palabra —más común en la tradición europea— lo que ocurre es que los plurales escuetos se limitan a cierto tipo de determinadores. Como es sabido, Seiler (1978, 1985, 1986) ha logrado establecer una escala de DETERMINACION en la que ambos tipos de determinadores o, si se prefiere, modificadores forman un continuo gobernado por los principios contrapuestos y complementarios de Extensionalidad e Intensionalidad. Si se utiliza esta herramienta teórica, entonces resulta posible decir que los plurales escuetos constituyen un caso de sintagma en que el Principio de Intensionalidad es tan predominante que su análisis cabal rebasa la esfera de la DETERMINACION y requiere el aparato conceptual forjado para estudiar la dimensión de INDIVIDUACION (y ocasionalmente incluso la de FORMACION DE TERMINOS, también llamada de NOMINACION o de DESCRIPTIVIDAD). Desde el planteamiento operacional es, pues, posible juzgar mejor los méritos y las limitaciones de una investigación como la de Carlson.